Debut y Despedida

by Alo-chan

Category: Legend of Korra
Genre: Hurt-Comfort, Romance
Language: Spanish
Characters: Bumi, Chief Lin Beifong, Pema, Tenzin
Pairings: Chief Lin Beifong/Bumi
Status: Completed
Published: 2016-04-06 00:57:00
Updated: 2016-04-06 00:57:00
Packaged: 2016-04-27 22:11:16
Rating: T
Chapters: 1
Words: 4,452
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: El final de una relaciÃ³n siempre resulta doloroso, mÃ¡s cuando enfrentas la realidad de tu misma separaciÃ³n. Esa experiencia viviÃ³ Lin, sin embargo, ese final culmino a un momento que tanto ella como Bumi, jamÃ¡s habrÃ-an imaginado.

Debut y Despedida

Disclaimer:_ La leyenda de Korra,_ personajes y logotipos de esta serie son propiedad de sus creadores_ Bryke_ y este fic fue creado con Ãºnicos fines de entretenimiento.

Yo luchÃ© contra este Fic en El Estruendo Tierra VII, del Foro Â¡El Cometa de Sozin!

Propuesta por **MikoBicho-chan**

* * *

><p>Debut y Despedida._

Por: Alo-chan.

* * *

><p>Era la escena perfecta de un drama de amor, el cielo pintaba un gris cuya luz del sol apenas lograba traspasar para dar esos pinceles lÃºgubres y destellos opacos entre la lluvia, que, por si fuera poco, no parecÃ-a dejar de empapar la escena y su rostro. Oh su rostro.<p>

Nunca fue una chica que dedicara especial cuidado a su apariencia, aunque procuraba verse bien, en definitiva, mal dÃ-a para esmerarse en el maquillaje, en el peinado y la sonrisa, pues, la lluvia como en el peor de los tifones arrasÃ³ con todo en su rostro.

Escondida tras la sombra de una columna de mÃ¡rmol, fue testigo de la escena. Â¿CuÃ¡nto tiempo mÃ¡s seguirÃ-an asÃ-? Â¿O es que acaso para ella el tiempo se hiso lento? Entonces Â¿Por quÃ© no podÃ-a apartar la mirada?

Frente a ella los fuertes brazos que alguna vez la abrazaron, la cobijaron y protegieron eran los mismos que ahora sostenÃ-an a aquella, flor delicada, entre su cuerpo. Se vio congelada, su mente su cuerpo, mÃ¡s la lluvia no dejaba de caer trayÃ©ndola de vuelta a la tierra, la estaba besando, mÃ¡s que eso, era notorio. No era un beso que podrÃ-a decirse que fue robado, un beso que no fuese mÃ¡s que un beso, parecÃ-a mÃ¡s un respiro, algo que ambos necesitaban, se anhelaban.

Se sintiÃ³ totalmente fuera de lugar, tan absurda, tan grotesca, asquerosa, eran pocas las descripciones que se le podÃ-an ocurrir en la mente para explicar la manera en la que se sintiÃ³ al ser testigo de esa escena.

En cuanto los amantes se separaron, no quedaba duda en su mirada mutua. Se preguntÃ³ Â¿Alguna vez me miro de esa manera? No cabÃ-a duda de su amor, eso solo significo un dolor aÃºn mÃ¡s intenso, sus rodillas colapsaron, perdiÃ³ la energÃ-a del cuerpo y callo arrodillada al suelo, el aire se le escapaba, ella misma no podÃ-a creer lo que le sucedÃ-a, podÃ-a intentar pensar que aquello no le afectaba demasiado en realidad, podrÃ-a intentar engaÃ±arse a sÃ-misma, pero nunca podrÃ-a engaÃ±ar al cuerpo que dejaba notar lo que aquello significo para ella.

-Â¿Lin? -El sonido de su voz clavo como un puÃ±al en su pecho. 'No vengas hacia a mi' 'No te acerque mÃ¡s' Los pensamientos no salÃ-an de su voz por mÃ¡s que se esforzara y no pudo mÃ¡s que verlo aproximarse con la mirada, esa miradaâ€¦ Â¿Era culpa? DeberÃ-a serlo, pensÃ³. Pero basto verlo mÃ¡s de cerca; Lastima. Y aquello fue mÃ¡s que suficiente, fue como la sustancia quÃ-mica que necesito para crear una reacciÃ³n en cadena que le devolviÃ³ la fuerza, transformo toda la tristeza en ira.

-Â¡ALEJATE! -Respirando agitadamente se puso en pie, su mirada de odio nunca perdiÃ³ al hombre que le habÃ-a provocado tal dolor, Ã©l se pauso de inmediato al sonido de su voz, pero se armÃ³ de valor para enfrentar las consecuencias de sus actos.

-Lin, estoâ€¦

-Â¿QuÃ© me dirÃ¡s? Â¿No es lo que parece? Â¡Vamos Tenzin! No me tomes por ninguna imbÃ©cil. -El sonido de su voz y la furia eran tal que atravesaba sin problemas entre el sonido de las gotas contra el suelo a la vez que su mismo poder desbordaba y creaba pequeÃ±as grietas en el suelo, siguiendo el movimiento de sus manos.

-AsÃ- que era por ella, asÃ- que esto era lo que estaba pasando. Fui una estÃºpida -RÃ¡pidamente se dio la vuelta caminando firme lejos de Ã©l.

-No te puedes ir, dÃ©jame explicarte. -AlcanzÃ¡ndola, Tenzin intento tajarla del brazo para detenerla

-No quiero tus explicaciones -Pero los sentidos agudizados de Lin le

permitieron con un movimiento al suelo, abrir una gran grieta entre ella y el hombre, evitando que siquiera lograra acercarse.

Mas, el hÃ¡bil maestro no se iba a dejar vencer tan fÃ¡cil, de un brinco se elevÃ³ usando un remolino de aire bajo sus pies logro aterrizar frente a ella.

-EscÃºchame Linâ€¦

Pero sus palabras fueron cortadas por las rÃ¡pidas reacciones de la maestra, extendiÃ³ una de sus manos a un costado, simulando que empujara algo, moviÃ³ le suelo bajo una de las columnas que sostenÃ-an el techo de la terraza, y este se vino encima de ambos.

-Â¡Tenzin! -Reacciono asustada Pema quien hasta entonces se habÃ-a mantenido al margen de ambos.

-Â¡No te acerques! -RespondiÃ³ Tenzin haciÃ©ndose cargo del caos con una ventisca en potencia de aire control, lanzando escombros a un lado, lejos de los tres presentes. HÃ¡bilmente logro lidiar con el desastre, mas no vio venir el rÃ¡pido escape de Lin, quien no perdiÃ³ un segundo, confiando incluso su propia seguridad al maestro aire con tal de apartarse de Ã©l.

HabÃ-a salido victoriosa pensÃ³ ilusamente ella, apenas notando que tras cada paso dejaba una grieta al suelo, producto de su descontrolado enojo, por lo tanto, dejando rastro de su ruta

-Â¡Lin por favor, detente! -Pronto nuevamente la voz de Tenzin le hiso compaÃ±Ã-a.

-Â¡No intentes detenerme, Tenzin! Esto termina aquÃ-. -Exclamo ella al instante

Pero sin esperarlo lo tuvo enfrente de un momento al otro, tomÃ¡ndola por los hombros.

-No, en serio, detente. Estas destruyendo la isla.

-Â¿QuÃ©? -Reacciono apenas Lin, sintiÃ©ndose algo avergonzada por mostrar tal falta de disciplina en su elemento. Pero tan fugas como llego, cualquier rastro de pena en ella se marchÃ³, al igualmente, reaccionar a tu tacto.

De un empujÃ³n, rompiÃ³ con su agarre.

-Ahora siâ€¦ necesitamos hablar. -Escuchar eso de Tenzin nuevamente le hicieron levantar la guardia y buscar cualquier salida a tener que escucharle.

-Claroâ€¦ hablemos de lo poco que me interesa tu maldita isla.

Con esa sentencia separo las piernas y poso una mano contra el suelo, flexionando en un puÃ±o la otra en una posiciÃ³n de ataque, al notar lo que parecÃ-a suceder, Tenzin apenas tuvo tiempo de tragar fuerte y sentir como la tierra temblaba.

-Linâ€¦ detenteâ€¦ Lin, debemos... hablar -Articulo palabra dificultosamente un desequilibrad

-Â¿QuÃ© es todo este escÃ¡ndalo? -De repente una voz familiar para ambos, tomo lugar. Y desde el fondo vieron llegar a Bumi, aceleradamente.

-Â¿QuÃ© carambas? Â¡Lin! CreÃ- que estÃ¡bamos siendo atacados por un pulpo dragÃ³n de mar. -Proclamo escandalizado el hombre al notar de dÃ³nde provenÃ-a el escÃ¡ndalo.

Con esa irrupciÃ³n, Lin vio el momento perfecto para la huida.

-Si quieres saber lo que pasa, pregÃºntale a tu patÃ¡n hermano. Â¡Me largo a casa! -Apunto amenazante Lin a ambos hombres uno seguido de otro y procediÃ³ a caminar cuan pasos de gorila furioso.

-Hermano no se quÃ© habrÃ¡s hecho, pero despertaste a la fiera -Murmuro el mayor al maestro aire tan pronto vio alejarse a Lin. Solo al pronunciar aquello 'perdiÃ³' el equilibro y cayÃ³ de espaldas contra el suelo.

-Â¡Escuche eso! -Grito Lin a la distancia mostrÃ¡ndose como la responsable de la reciente caÃ-da.

-Lin espâ€¦ -ComenzÃ³ nuevamente y suplicante Tenzin.

-Shh shhâ€¦ yo me encargo de esta -InterrumpiÃ³ Bimi poniÃ©ndose en pie. -AdemÃ¡s creo que tenemos compaÃ±Ã-a -Con eso apunto a la distancia donde Pema venÃ-a a toda prisa.

-EncÃ¡rgate de la bella, dÃ©jame a mi enfrentar a la bestia -Sin esperar respuesta del menor dio dos palmadas a la espalda de su hermano antes de salir corriendo tras Lin.

En la costa de la isla la vio quita mirando fijo a la ciudad. Sus intentos de huida se vieron frustrados por una fuerza mayor, la madre naturaleza. El paso de la noche y la tormentosa lluvia que ahora se veÃ-a reducida a una llovizna ligera, habÃ-an ocasionado que todo barco o bote de la isla a la ciudad hayan partido ya de vuelta a la ciudad.

-Parece que alguien tendrÃ¡ que quedarse a dormir con el enemigo esta noche -Murmuro Bumi aproximÃ¡ndose por detrÃ¡s en un tono cantarÃ-n.

-Â¡Cierra el pico! Yo me largo de aquÃ-. -Resoplo furiosa la mujer.

-Â¿En serio? Usaras tus poderes mÃ¡gicos del metal para convertir la tierra hÃºmeda de la costa en un barco. -Se burlÃ³ el haciendo danzar sus dedos al aire, como simulando usar la magia mencionada.

-No seas imbÃ©cil. yoâ€¦ yo -ViÃ©ndose acorralada contesto lo primero que se le ocurriÃ³ -Â¡Yo nadare hasta ciudad republica!

-Jajajajaja si pensaba que estabas loca antes, ahora lo confirmo estasâ€¦ -No alcanzo terminar la oraciÃ³n cuando escucho el agua romper. La orgullosa y para Ã©l, siempre impredecible Lin se habÃ-a adentrado al agua del mar.

-Â¡Carajo! Esta demente. -Miro a ambos lados angustiado, en su vida

habÃ-a enfrentado situaciones y personas e incuso criaturas extraÃ±as y difÃ-ciles pensÃ³ y en un suspiro rendido pronuncio.

-Ninguna bestia mÃ¡s extravagante que Lin Beifong -Enseguida fue por uno de sus barcos el cual estaba anclado de otro lado de la isla, tan a su manera habÃ-a arribado de manera poco convencional lejos de la costa principal.

Uno dos, uno dos. Pensaba Lin a cada movimiento de sus brazos en el agua, su especialidad por mucho no era el agua, pero lo compensaba con determinaciÃ³n e ira, siendo la perfecta nadadora si el orgullo se veÃ-a intimidado.

El ruido de las turbinas contra el agua a pesar del mismo sonido de la lluvia, lograron capturar su atenciÃ³n, pero teniendo una idea de lo que sucedÃ-a, solo acelero la marcha.

-Muy bien, muy bien. Tu ganas, te llevare hasta ciudad repÃºblica. -Desde un bote mediano hablo Bumi.

-No digas tonterÃ-as. en ningÃºnâ€¦ momento pedÃ- tu ayuda. -Contesto ella trabajosamente.

Estando al borde de apelar esa sentencia, Bimi decidiÃ³ participar en ese juego de orgullo de Lin. -Como quieras, puedes nadar toda la noche. Te seguirÃ© en el bote -Dijo en tono de no dar mayor importancia.

Agotada, Lin apenas disfruto de su extraÃ±a victoria y se detuvo. -Ã¡BUMI! -Grito desde lo bajo, recuperando el aliento, con una sonrisa victoriosa y mirada sagaz, Bumi se acercÃ³ a la orilla del bote para verla asumir que necesitaba su ayuda.

Apartando la mirada berrinchuda mientras se meneaba por la corriente marina, Lin Ãºnicamente levanto la mano. La cual con una sonrisa de oreja a oreja fue tomada por la de Bumi. Enseguida le cediÃ³ la otra para ayudarle a subir.

-No era mÃ¡s fÃ¡cil de esta manera -Exclamo el hombre orgulloso de haber domado a la bestia, mientras la ayudaba a escalar.

Pero sus risas burlonas cesaron en cuanto noto la gravedad de los arrebatos de esa mujer, apenas toco su piel se sorprendiÃ³ de lo frÃ-a que estaba, estaba realmente temblando en sus brazos, no era para mÃ¡s. Se encontraban en pleno invierno, le resulto, sin embargo, algo sorprendente en ella el hecho que hacÃ-a unos momentos contestara como si estuviera en la mÃ¡s Ã³ptima de las condiciones cuando por su experiencia en altamar sabÃ-a que aquello estaba a un paso de la hipotermia.

-Lin, te estas congelando -Reacciono enseguida estrechÃ¡ndola con fuerza contra su piel. Sus ropas se encontraban igualmente empapadas por la lluvia, no era conveniente abrigarla con estas, su reacciÃ³n inmediata fue cubrirla con el calor de su propio cuerpo.

Lin no opuso resistencia alguna, de un momento a otro parecÃ-a que todo le importaba nada en absoluto, habÃ-a cedido ahora y con ello su espÃ-ritu luchador parecÃ-a haberse tomado un descanso. Con la cabeza gacha se dejÃ³ guiar por el hombre hasta dentro de la pequeÃ±a embarcaciÃ³n. Maldijo para sus adentros al hecho de no ser un maestro

fuego para poder proporcionare el calor que necesitaba, pero nunca fue un hombre que se dejara decaer por sus limitaciones. CorriÃ³ a un pequeÃ±o closet en el lugar, tomando de ahÃ- todas las prendas a su disposiciÃ³n.

-Debes quitarte toda esa ropa hÃºmeda del cuerpo ya. -Ordeno de manera serie mientras le quitaba el abrigo, era evidente que Lin parecÃ-a estar algo perdida en ella y no habÃ-a tiempo que perder. Tan pronto el grueso y pesado abrigo color beige cayÃ³ al suelo, el perdiÃ³ el aliento por un segundo.

Un ligero calambre se apodero de su estÃ³mago y una extraÃ±a corriente recorriÃ³ sus nervios. No entendiÃ³ al instante que habÃ-a sido esa sensaciÃ³n. Bajo el abrigo Lin llevaba un, hermoso vestido por encima de la rodilla, en tono rubÃ-, que se cernÃ-a de manera perfecta a su figura, de no haber estado empapada seguramente serÃ-a toda una belleza, tanto el traje como la portadora.

Pero su sensaciÃ³n de extraÃ±eza resulto mÃ¡s bien de la combinaciÃ³n de varios factores, en primera; Nunca habÃ-a visto a su berrinchuda cuÃ±ada realmente como una mujer, la conocÃ-a desde pequeÃ±a y su relaciÃ³n habÃ-a sido siempre una amistad de burlas sin sentido, le encantaba hacerla enojar y ella siempre fue buena para darle una buena lecciÃ³n. El la habrÃ-a descrito como una amistad divertida sin mÃ¡s.

En segunda, lo supo al instante, por primera vez sintiÃ³ lastima por ella, lastima por lo que veÃ-a; una mujer enamorada. LÃ¡stima por lo que sabÃ-a, el hombre a quien Ã©l amaba estaba enamorado de alguien mÃ¡s. LÃ¡stima porque el mismo aceptaba los sentimientos de su hermano por aquella otra que habÃ-a cautivado su corazÃ³n, y lastima por comprender lo que aquello significaba para ella, todo lo que reciÃ©n habÃ-a ocurrido.

Y por Ãºltimo su extraÃ±eza vino por la idea de por la manera en la que se desenvolvÃ-a con ella su primera reacciÃ³n habrÃ-a sido quizÃ¡ un regaÃ±o, se sentÃ-a ligeramente traicionado por ella, aunque no tenÃ-a ninguna razÃ³n lÃ³gica para ello. Pero aun lo sentÃ-a, traicionado porque ella misma haya hecho algo como eso, cambiar tanto su imagen en un desesperado intento por llamar la atenciÃ³n de un hombre. Y estaba seguro que, si no tomara en cuenta los motivos anteriores, la mima Lin de no ser ella quien se encontrarÃ¡ en esa situaciÃ³n, exclamarÃ-a un sonoro: Â¡Que patÃ©tico!

Todo aquel hilo de pensamientos y sensaciones no fueron mÃ¡s que en un par de segundos y continuo con su labor.

-Vamos Lin, tienes que cambiarte. -Dijo en un tono cÃ¡lido hacia ella, levantando su rostro para que le mirara. Fue hasta ese momento que ella despertÃ³ de su trance.

Algo vacilante tomo las prendas que Ã©l le ofrecÃ-a, de inmediato identifico, era un uniforma de las fuerzas unidas de ciudad repÃºblica, pero poco le importo. Miro hacia Bumi y este le indico con la mano la puerta de un cuarto donde podrÃ-a cambiarse, sin decir una palabra ella obedeciÃ³.

Al transcurso de unos minutos ella saliÃ³ vistiendo aquel uniforme que le quedaba holgado y grande. En una pequeÃ±a mesa de madera junto a una ventana del barco la esperaba Bumi, con dos tazas de tÃ©

caliente y una cobija. Tan pronto la vio abrir la puerta fue enseguida a cubrirla.

-Gracias -RespondiÃ³ ella sin expresiÃ³n sentÃ¡ndose a la mesa. El la siguiÃ³.

-Espero haberlo preparado como te gusta -Dijo el en un intento de romper el incÃ³modo silencio, ella lo bebiÃ³ al escucharlo sim embargo no dio ninguna expresiÃ³n afirmativa o negativa al respecto y suspiro.

-Todos sabÃ-an de esto Â¿No es asÃ-? -Pronuncio ella finalmente sorprendiÃ©ndole.

Bumi se sintiÃ³ algo acorralado y poniendo una mano tras la cabeza contesto nervioso -A decir verdadâ€¦ si, asÃ- es.

Bajo una repentina reacciÃ³n se escuchÃ³ el golpe de las manos de Lin golpear fuerte contra la madera de la mesa. Bumi la miro con los ojos como platos, no vio venir eso.

-Ya veoâ€¦ yo no era la Ãºnica y todosâ€¦ todos lo sabÃ-an -Dijo a regaÃ±adientes. -Pero ellaâ€¦ Â¿Por quÃ© ella? Â¡No lo ama como yo lo hago! Tenzin estÃ¡ cometiendo una equivocaciÃ³n, ella jamÃ¡s serÃ¡ capaz de hacerlo sentir lo que yo puedoâ€¦ JamÃ¡s harÃ¡ hacer latir fuerte su corazÃ³n con su presencia o sacarle una sonrisa en sus dÃ-as malosâ€¦ ellaâ€¦ ella nunca podrÃ¡ levantar una rocaâ€¦ o mover el metalâ€¦ Ella jamÃ¡s va aâ€¦ -Con cada palabra el sentido y la fuerza se iban perdiendo, dejÃ¡ndola quebrarse en llanto ante la mirada de Bumi.

Por primera vez la vio 'sin armadura' la vio como un alma frÃ¡gil, una Lin que habÃ-a sido quebrada. Y la razÃ³n de ello era el amor, el amor perdido y el saber que el nuevo amor de su propio amor era el adecuado para Ã©l. Que todo aquello que ella renegaba en que la otra no podrÃ-a cumplir, sabia, por el fugaz momento del que fue testigo, que estaba mÃ¡s que cumplido, y eso era lo que le dolÃ-a, eso era lo que no podrÃ-a soportar escuchar de Ã©l. No habÃ-a esperanza en un volver, pero la ignorancia podrÃ-a ser una escaza anestesia a su luto de amor.

-â€¦Ven aquÃ-â€¦ -Se puso en pie y ella con Ã©l, permitiendo que la estrechara entre sus brazos. Dejando que su llanto empapara el terciopelo de su, reciÃ©n puesto uniforme rojo. Y el, acariciado sus cabellos contra su hombro, dÃ¡ndole confort.

Unos minutos pasaron, o quizÃ¡ unas horas. El tiempo se perdiÃ³, Lin levanto los ojos llorosos, pues siempre fue correcta y lo correcto ahora era agradecer, pues Ã©l se habÃ-a ganado su agradecimiento.

No conto con que el miraba hacia su rostro, no conto con que el contacto de sus miradas a escasos centÃ-metros le afectarÃ-an. Y sobre todo no contÃ³ con el repentino arrebato de atracciÃ³n, guiado por la situaciÃ³n, de sus labios anhelando los que tenÃ-an enfrente. Fue un beso profundo, ansioso y por su extraÃ±a naturaleza, emocionante y peligroso.

El sonido de sus labios rozando los otros, ellos mismos recuperando el aliento sin separarse, y el sonido de sus prendas en contacto y movimiento inundaban esa pequeÃ±a habitaciÃ³n en el barco. Hasta que

una chispa de cordura golpeo la conciencia del mayor.

-No.. Lin -Bumi la aparto siendo delicado y ligeramente rudo a la vez. Y nuevamente el contacto de sus miradas se apodero del otro. Dejando un momento de contemplaciÃ³n.

-Hagamos el amor -Un choque de sensaciones tuvieron lugar en cuerpo y mente de Bumi, como si un balde de agua frÃ-a le callera encima o si un Ã¡guila calva estrellara el pico contra su cabeza, o incluso peor, como si el mismo Ozai abriera una grieta de fuego bajo sus pies mientras le escuchaba reÃ-r en sus orejas. Pero nada de eso ocurriÃ³, no fue sino la mujer a quien menos lograba comprender a cada minuto que pasaba, una joven alma que confundÃ-a su mente y le dejaba sin argumento.

No supo cÃ³mo reaccionar, no supo ni que decir. HabrÃ-a sido todo mÃ¡s fÃ¡cil si no hubiese dicho aquello en serio. Pero su penetrante mirada hacia Ã©l no era para nada en vacilaciones y esperaba una respuesta. Bumi sintiÃ³ como el corazÃ³n se le aceleraba, podrÃ-a sentir los fuertes palpitares subir por su cuello y el que ella tomara en imprevisto su mano no le hacia las cosas mÃ¡s fÃ¡cil.

-Lo necesito -Murmuro ella atreviÃ©ndose a llevar la mano del hombre hacia sus labios, rosando estos contra le piel en un suave beso. Bumi sabÃ-a lo que tenÃ-a que hacer, sabÃ-a lo que ya habrÃ-a debido hacer. Un rotundo no, una carcajada talvez. Un golpecillo a la mejilla de la chica para hacerla entrar en razÃ³n. Pero nada de eso habÃ-a hecho, nada de eso contemplaba hacer. Â¿Por quÃ© estaba dudando? Â¿CuÃ¡l era la razÃ³n? Se preguntaba sin querer responder en su mente.

-Â¡No te comprometerÃ¡s a nada! -Lin apretÃ³ los ojos, conteniendo un nuevo llanto -Esto... esto es absurdo, ridÃ-culoâ€¦ Â¡Lo sÃ©! Nunca, jamÃ¡s en la vida, ni en la peor de mis divagaciones se me habrÃ-a cruzado algÃºn dÃ-a mendigar un poco de calor como ahoraâ€¦ pero heme aquÃ-. Necesito esto. -Nuevamente sus ojos verdes buscaron los del hombre en busca de alguna reacciÃ³n, pero Ã©l seguÃ-a congelado.

SintiÃ©ndose ahora enojada y quizÃ¡ algo ofendida por la falta de respuesta se atreviÃ³ a seguir hablando -Â¿Tan desagradable me encuentras? Â¡Vamos! Nadie jamÃ¡s sabrÃ¡ nada. Nadie siquiera pensarÃ-a en esto entre tu y yoâ€¦ Â¡Yâ€¦ y temo incluso decir que si no es contigo buscare a alguien mÃ¡s! -Con esa Ãºltima frase dejo libre la mano del hombre.

De inmediato el shock inicial se desvaneciÃ³ y fue reemplazada por una repentina inyecciÃ³n de adrenalina en Bumi. Miro hacia ella. Â¿La dulce piel de Lin siendo rozada por alguien mÃ¡s? Â¿El suave sabor de sus labios entregados a quien fuese? Â¡Maldito sea quien se atreviese a aprovecharse de ella! Â¡No lo puedo permitir!... Y sin embargo al ser yoâ€¦ Â¿Eso no me convierte en el ser mÃ¡s bajo al aprovecharme de su estado actual? Esas ideas llenaron en completo su mente. Pero las respuestas solo lo llevaban a mas cuestiones.

Lin pareciÃ³ percatarse en la tormenta de pensamientos que sufrÃ-a Bumi, y el ver su rostro le mostraban que estaba confundido. DecidiÃ³ dejar de pensar, decidiÃ³ hacer que el dejara de hacerlo y dejo que el instinto y los deseos se apoderaran de su cuerpo.

-â€¦No le des mÃ¡s vueltasâ€¦ -Con esas palabras tomo nuevamente la mano del hombre y sin timidez alguna la poso sobre su pecho. Eso hacÃ-a falta, eso fue suficiente. Y Bimi vio el camino a la puerta fÃ¡cil donde las dudas se acallaron temporalmente. Ambos se sumieron en un beso hambriento, descargando toda la tensiÃ³n de hace algunos segundos en el contacto de sus labios y la cercanÃ-a de sus cuerpos.

Adrenalina, la siempre presente sensaciÃ³n de estar haciendo lo incorrecto, como si cometieran un crimen, estuvo presente a cada caricia. Culpa por cada prenda menos, traiciÃ³n en cada beso a la piel desnuda. Y a la vez, por todo aquello, un placer indescriptible solo conocido por aquellos que viven la experiencia del infierno y pueden a su vez subir al cielo como uno.

Las horas pasaron casi sin ser notadas, el tiempo retomo su curso y la luz de la maÃ±ana que llegaba les sorprendiÃ³ colÃ¡ndose por las ventanas. Una vez saciado su instinto salvaje volvÃ-an al mundo real. Lin fue la primera en abrir los ojos, arrepentimiento fue lo primero que cruzo a su mente mas no a su cuerpo, quien aÃºn se sentÃ-a sensible a las caricias, aÃºn muy presentes y sabÃ-a que extraÃ±arÃ-a su tacto, pues sabÃ-a que quizÃ¡ no habrÃ-a una segunda vez.

Sin hacer el mÃ-nimo ruido que estropeara la ensoÃ±aciÃ³n del hombre aparto su brazo que la cubrÃ-a y volteo solo un momento a contemplarlo; Culpabilidad. Se sintiÃ³ entonces culpable, al pensar que quizÃ¡ fue ella quien lo orillo a hacer aquello, culpabilidad por lo que el llegara a pensar de ella y de sÃ- mismo despuÃ©s de todo.

Tiempo despuÃ©s Bumi abriÃ³ los ojos, por un segundo el pensamiento estaba nublado, pero todo volviÃ³ como un golpe y se puso en pie al instante.

-Â¡Lin! -Musito mirando a ambos lados sin encontrarla. SaliÃ³ de la recamara principal, de vuelta al cuarto de mando donde antes se habÃ-a dado toda la discusiÃ³n entre ellos. No la encontrÃ³ ahÃ-. Â¿Se habÃ-a ido acaso? Se puso las primeras prendas que encontrÃ³, notando enseguida que las prendas que Lin se habÃ-a cambiado, aquellas hÃºmedas ya no se encontraba en la habitaciÃ³n. Y saliÃ³ al exterior del barco, y ahÃ- en la barandilla, mirando el esplendor de la ciudad por la maÃ±ana, se encontraba ella, quien volteo al verlo llegar y le tendiÃ³ la mano.

Pasmado Bumi se acercÃ³ y le cediÃ³ la mano, aun sin saber que decir.

-Esto jamÃ¡s paso -Anuncio Lin, con una sonrisa serena, como pocas veces le habÃ-a visto en la vida. -Cualquier relaciÃ³n que hayamos tenido tu yo deberÃ¡ seguir igual, tu el valiente imbÃ©cil y yo la cuÃ±ada histÃ©rica -Rio ella mientras hablaba.

Bumi sintiÃ³ un peso liberarse de sus hombros, porque tal parecÃ-a que todo estaba 'bien' sabÃ-a que no podrÃ-a simplemente olvidarlo, pero se sentÃ-a bastante bien al respecto.

-Â¿Te habÃ-a dicho que estÃ¡s loca? -Pregunto finalmente tanto un toque a la frene de Lin.

-Ese es tu saludo mÃ¡s frecuente para conmigo -Contesto ella en una

pose que pareciera ser de orgullo.

-Â¿QuÃ© le dirÃ¡s de mi a Tenzin? -Preguntar sobre Ã©l, no era algo que pidiese escaparse entre las dudas de Lin.

Bumi poso una mano en la nuca y con la otra se acomodÃ³ sobre la barandilla del barco pensativo. Y una repentina sonrisa se apodero de Ã©l. -Le dije que me harÃ-a cargo de la fierra -Se permitiÃ³ ser un poco pÃ-caro y moviendo albas cejas sugestivamente se acercÃ³ al rostro de Lin

-Â¡Roar! No lo hice mal Â¿verdad?

Ambos rompieron en una carcajada por la ironÃ-a de los hechos y las palabras, quedando en un momento ameno y de extraÃ±a tensiÃ³n al llegar el silencio de las risas. Lin miro hacia ninguna parte mientras Ã©l se perdÃ-a en cualquier parte en el suelo.

-JamÃ¡s paso -Sentencio ella

-JamÃ¡s paso -RepitiÃ³ el

Aquella fue la Ãºltima menciÃ³n de lo que, en efecto, si sucediÃ³ entre ellos. Como debÃ-a Bumi dejo a Lin a las orillas de la ciudad, ella misma le pidiÃ³ no usar las entradas convencionales puesto que no querÃ-a ser vista por nadie y el accediÃ³. Y mientras veÃ-a al barco volver a altamar, directo hacia la isla del templo del aire, un sinfÃ-n de pensamientos surcaron la mente de Lin. Se preguntÃ³ cÃ³mo habrÃ-a sido si eso 'hubiera pasado'. Â¿CÃ³mo lidiarÃ-an con ello y con todos? Rio a lo bajo al no tener una respuesta, y rio a lo bajo al saber que podrÃ-a llegar a ser una aventura el averiguarlo.

Mientras retomaba su camino a la isla, Bumi no pudo evitar voltear. De reojo le vio dar media vuelta adentrÃ¡ndose a la ciudad y se preguntÃ³. Â¿PodrÃ-a acaso 'volver' a pasar, aquello que no paso? Sin duda esa serÃ-a una de las misiones mÃ¡s emocionantes por las que, un hombre de aventura como Ã©l quisiera pasar, y el mirarla a ella sabÃ-a que ella lo era, era aventura, era ternura, era la joya mÃ¡s preciada solo destinada a ser admirada por aquellos que realmente la quisieran admirar. Ã‰l ahora era quizÃ¡ su principal admirador, pero esa joya era orgullosa y si le habÃ-a pedido que se alejara, entonces le iba a obedecer. Y se daba cuenta que justo eso era lo que ahora hacia al dejarla marchar.

* * *

><p>Nota: AquÃ- quedo, espero te haya gustado aunque sea un poco Mikoooo xD Jeje casi me lleve 1000 palabras antes que aparezca Bumi pero intente cumplir con un poco de todo lo que mencionabas :3 Me gusto escribir esto en serio jaja.

Gracias a quien haya leÃ-do y perdÃ³n por cualquier error ortogrÃ¡fico, si encuentran alguno hÃ¡ganme saber y corrijo enseguida y como siempre comentarios de cualquier tipo son siempre bienvenidos x3

Saludos y hasta la prÃ³xima!

End
file.